

Colonia del Sacramento (Uruguay) destino cultural: apuntes para comprender las marcas del turismo en sitios patrimoniales

Colonia del Sacramento (Uruguay) cultural destination: notes to understand the marks of tourism in heritage sites

Enviado em: 13/05/ 2021

Aceito em: 15/12/ 2021

Laura Ibarlucea¹

Resumen

A partir del estudio del casco histórico de Colonia del Sacramento, incluido en la Lista del Patrimonio Mundial desde 1995, se busca identificar algunos de los efectos derivados de los procesos de patrimonialización y del consumo turístico del área en relación con su configuración como destino turístico. Se sintetizan el proceso de patrimonialización, la creación del repertorio patrimonial mediante la conformación de dispositivos memoriales y su condición como destino turístico. Los efectos de los procesos de patrimonialización y turistización son analizados mediante la interpretación de datos cualitativos obtenidos de una encuesta anónima, a la luz de las nociones de espacio sacralizado y enmarcado propuestas por MacCannell (2003) y Urry y Larsen (2011). Las principales conclusiones permiten afirmar que las transformaciones físicas y simbólicas del sitio resultan de la simbiosis entre patrimonialización y turistización y revelan la existencia de una circulación de sentidos que puede vincularse con la noción de metamemoria.

Palabras clave: Patrimonialización; Turistización; Marcadores turísticos.

Abstract:

Through the study of the historic center of Colonia del Sacramento, included in the World Heritage List since 1995, it seeks to identify some of the effects of the patrimonialization processes and tourist consumption of the area due to its configuration as a tourist destination. The patrimonialization process, the creation of the patrimonial repertoire through the conformation of memorial devices and its condition as a tourist destination are synthesized. The patrimonialization and touristization processes' effects are analyzed by

1 - Doutora e mestre em Memória social e Patimônio Cultural pela Universidade Federal de Pelotas (Brasil), mestre em Museologia pela Universidade de Valladolid (Espanha), professora de História pelo Instituto de Profesores Artigas (Uruguai). Professora de História no ensino meio e universitário, atualmente é a supervisora docente nacional da área Turismo do ensino técnico-profissional meio e terciário público do Uruguai (Dirección General de Educación Técnico Profesional, Administración Nacional de Educación Pública), dirige a revista académica Cuadernos del CLAEH e coordena o programa de pós-graduação em Patrimônio e História da Arte da Universidade CLAEH (Uruguai). E-mail: libarlu@gmail.com

interpretation of qualitative data obtained from an anonymous survey, considering the notions of sacred and framed space proposed by MacCannell (2003) and Urry&Larsen (2011). The main conclusions allow sustaining that the physical and symbolic transformations of the site result from the symbiosis between patrimonialization and touristization and reveal the existence of a circulation of meanings that can be linked to the notion of metamemory.

Keywords: Patrimonialization; Tourism; Tourist marks.

La irresistible y pintoresca Colonia del Sacramento

El apartado de *LonelyPlanet*®, uno de los sitios de internet más importantes en materia de turismo de masas en la actualidad, dedicado a Colonia del Sacramento comienza con el siguiente texto

En la orilla este del Río de la Plata, a 180 km al oeste de Montevideo, pero a solo 50 km de Buenos Aires en ferry, Colonia es una ciudad irresistiblemente pintoresca consagrada como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Su Barrio Histórico, un núcleo irregular de la época colonial de calles estrechas y empedradas, ocupa una pequeña península que se adentra en el río. [...] El encanto de Colonia y su proximidad a Buenos Aires atraen a miles de visitantes argentinos; los fines de semana, especialmente en verano, los precios suben y puede ser difícil encontrar una habitación. (LONELY PLANET, s/d)

A juicio de quien escribe, esta es una manera acertada de describir a la pequeña ciudad del suroeste de Uruguay puesto que recoge dos aspectos cruciales que configuran la identidad contemporánea de Colonia del Sacramento: el estatus de Patrimonio Mundial del Barrio Histórico, de un lado, y la condición de destino turístico prioritario (condición que no se limita al Barrio Histórico pero que tiene en éste su epicentro), de otro. A riesgo de adelantar algunas de las conclusiones a las que este trabajo arriba, el estudio del caso permite sostener que ambas condiciones son intrínsecamente dependientes, en la actualidad. Aunque los motivos subyacentes para la existencia de esas condiciones pueden estar asociados a circunstancias distintas, la práctica identificación que existe entre el proceso de patrimonialización y el desarrollo del turismo en esa localidad hacen imprescindible describirla desde esas dos dimensiones en forma articulada.

Desde 1995 el Barrio Histórico de Colonia del Sacramento (BHCS) forma parte de la Lista del Patrimonio Mundial (LPM) de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Colonia del Sacramento es la capital del departamento de Colonia, ubicado al sudoeste del Uruguay. La condición de patrimonio mundial que hoy detenta es el resultado de un largo proceso de valorización y recuperación. Sobre todo, a partir de la década de 1960, ese proceso supuso la identificación, puesta en valor y, posterior, restauración de un conjunto de bienes, fundamentalmente inmuebles, en una pequeña área urbana de la ciudad. Como efecto paralelo al de la patrimonialización, el casco histórico y, consecuentemente, la ciudad y otras áreas cercanas se han convertido (particularmente, en los últimos veinte años) en uno de los atractivos turísticos más importantes de Uruguay. Esta condición adquiere un rango más significativo si se toma en consideración que la pequeña ciudad de Colonia del Sacramento (que cuenta con poco más de 26.000 habitantes (INE, 2011)) está a escasos 50 minutos de *ferry* de Buenos Aires (figura 1), una de las metrópolis más importantes de América del Sur.²

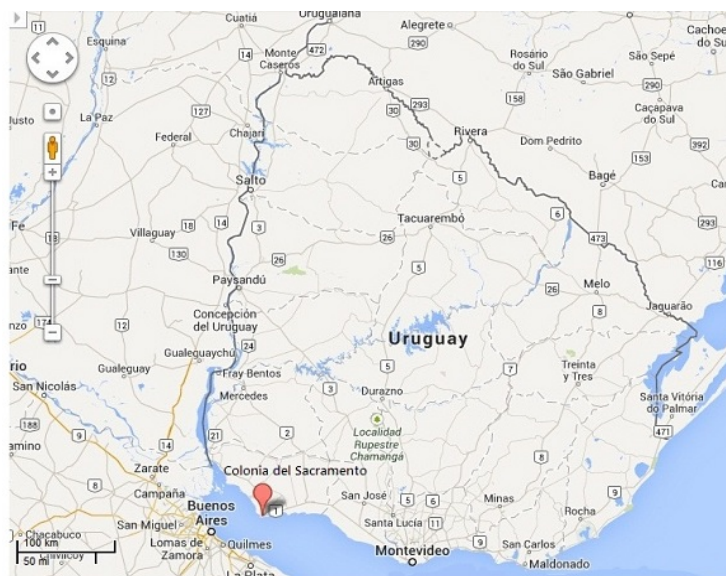


Figura 1 - Mapa de la ubicación de Colonia del Sacramento en el territorio uruguayo y en relación a la ciudad de Buenos Aires. Fuente: de Google Maps® (marzo 2016).

2 - De acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (Fuente especificada no válida.), según el censo realizado en 2010, la aglomeración del Gran Buenos Aires (Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el área metropolitana, es decir el conjunto de los 24 partidos que integran la conurbación porteña) supera con amplitud los 15 millones de personas.

El área incluida en la Lista del Patrimonio Mundial ocupada por el Barrio Histórico (cuya localización es indicada por las coordenadas 34°28'11" S y 57°50'48" O) se ubica en una pequeña península, una prominencia rocosa de la cuchilla Grande, que se interna en la costa del Río de la Plata. El entorno natural es de un alto valor estratégico, lo que explica en gran medida sus orígenes, a la vez que estético. Frente a las costas de la bahía se encuentran dos islas, una mayor, la de San Gabriel, que daba nombre a la zona antes de la fundación y donde se instalaron los hombres de Lobo antes de fundar la plaza en tierra firme; y la del Farrallón –. En la actualidad ambas islas forman parte del complejo patrimonial, han sido incorporadas por la administración nacional al área de gestión del sitio y propuestas para su inclusión en el área comprendida en el sitio Patrimonio Mundial–. De esta manera se configura una bahía natural, que ha servido de refugio a la actividad náutica desde épocas anteriores aún a la fundación urbana.

El Barrio Histórico, hasta fines de la década de 1980 denominado barrio Sur, constituye el núcleo inicial del poblamiento de la actual ciudad de Colonia del Sacramento, capital administrativa y política del departamento de Colonia. La población total del departamento apenas supera los 120.000 habitantes (INE, 2011) y se conformó con la afluencia de grupos migratorios oriundos de Europa –italianos, suizos, alemanes, franceses, españoles, fundamentalmente– durante los ciclos migratorios de la segunda mitad del siglo XIX y la primera del siglo XX. Por sus dimensiones y población, la ciudad se ubica entre las de escala media baja de Uruguay.

Sin incluir el espacio fluvial y la denominada área de amortiguación, el casco histórico tiene una superficie que apenas alcanza las 18 hectáreas distribuidas en 33 manzanas y está caracterizado por un interesante valor histórico dada la singularidad de ser la única plaza fundada por portugueses en las costas del Río de la Plata. Esto la convirtió inmediatamente en un punto de tensión entre las dos coronas ibéricas y determinó que su historia estuviera signada por el enfrentamiento entre los dos imperios durante la etapa colonial.

El hecho de ser una fundación portuguesa, le da un carácter singular en el contexto de la América española. En tal sentido su trazado urbano es diferente al de cualquier otra ciudad de la región y de las demás ciudades fundadas por españoles en toda América. Esta diferencia radica en que las fórmulas urbanísticas de los dos imperios, aunque tienen el mismo objetivo: dominar el territorio colonizado, dan soluciones distintas al desafío de configurar la ciudad. Mientras el modelo hispano estuvo determinado en forma homogénea por las Ordenanzas de Poblamiento de Felipe II (1573), que se recogen en las Leyes de Indias en 1681, y, con ello, por el modelo reticulado del damero, la Corona portuguesa optó por una solución laxa que se basó en establecer normas específicas en cada situación e implicó soluciones más vinculadas a las condiciones locales del territorio y a las necesidades particulares del poblamiento. Así, la malla urbana del casco histórico muestra todavía huellas de la primera formulación portuguesa articuladas con arquitecturas de origen español y poscolonial, casi única en el continente (CAPURRO, 1928; GUTIÉRREZ, 2006)

Colonia del Sacramento ha configurado una narrativa patrimonial en torno al casco histórico que le da su identidad actual. Sintéticamente esta narrativa se basa en la organización de algunas claves temáticas (más o menos históricamente configuradas) que cristalizan en la idea de ciudad colonial fundamentalmente portuguesa que convive con la de lugar de coexistencia de lo portugués y lo español; la de frontera histórica y puerto, hoy espacio de vínculo con Buenos Aires; y, en un lugar destacado, la condición de Patrimonio de la Humanidad. Complementariamente, esta semántica explícita está acompañada de un conjunto, no menos importante, de silencios u olvidos que eluden las cuestiones conflictivas y problemáticas.

Esta narrativa patrimonial es el resultado de la acumulación de elementos a lo largo del proceso de patrimonialización que se produjo en varias etapas durante el siglo XX. De acuerdo con lo que se desprende del análisis de la documentación pública y de la prensa se han podido distinguir cuatro grandes etapas en ese proceso: la etapa de los pioneros, la etapa de la legitimación, la etapa de la consagración y la etapa de ajuste tras la crisis.

La primera denominada como etapa de los pioneros, correspondiente a la primera mitad del siglo XX, estuvo dominada por un conjunto de figuras señeras, los emprendedores del patrimonio (ISNART, 2016), que sentaron las bases de la narrativa del lugar y, con ello, contribuyeron sustancialmente, a la conformación inicial de lo patrimonial en el caso uruguayo. La labor de esas figuras se tradujo en las acciones de individuos destacados de la vida política e intelectual del Uruguay de las primeras décadas del siglo XX que, integrando sociedades de peso (tales los casos de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay -SAU-, la Sociedad de Amigos de la Arqueología -SAA- o el Instituto Geográfico e Histórico de Uruguay -IGHU), fueron responsables iniciales de llamar la atención sobre el valor de un pequeño barrio marginal del interior del país. Con su prédica, en general no concretada en leyes o acciones, determinaron los primeros pasos en el reconocimiento del sitio. Fueron los responsables de las primeras etapas del proceso de patrimonialización tal como lo describe Davallon(2012, p. 44 y ss.): las del *hallazgo* y los primeros pasos en la del *estudio*.

La segunda etapa, ya no sostenida por figuras aisladas, aunque cuenta con sus propios héroes también, se desarrolló entre mediados de la década de 1960 y la década de 1990, será la responsable de institucionalizar el proceso. Si bien en forma todavía inicial, durante esta etapa se sentaron las bases también de la institucionalidad patrimonial nacional. Es durante este período que se legitima el sitio, se lo *declara* efectivamente distinto, se afianza el estudio que permite *reconstruir* y reformular el mundo de origen a través del objeto (DAVALLON, 2012, p. 44 y ss). Progresivamente el barrio Sur va transformándose en casco histórico, en BHCS. Durante esta etapa se constituye el núcleo duro de los dispositivos memoriales, es decir esos

elementos materiales y discursivos, que configuran la narrativa del Barrio Histórico de Colonia del Sacramento. Estos elementos, articulados en una red de significaciones, operan como modeladores de gestos, conductas, opiniones y relaciones de los sujetos con el medio. En su definición general, los dispositivos son respuestas, prácticas o mecanismos (cristalizados en forma de instituciones físicas o de discursos legitimados) para determinar un efecto más o menos inmediato (AGAMBEN, 2011, p. 254) (... y) son memoriales en la medida que el tipo de conductas que modelan refiere a la representación del pasado de una cierta forma prescriptiva, por lo

tanto, se trataría de una *metarrepresentación* del recuerdo compartido (CANDAU, 2009, 2011). (IBARLUCEA, 2019, p. 39)

Estos son verdaderos dispositivos patrimoniales, en tanto es el proceso de patrimonialización el que les da origen y sentido de existencia.

Con la consagración a escala internacional, en 1995, se pasa a la tercera etapa, si bien el sitio era accesible y transmitido aún antes de estar incluido en la LPM, con el acceso a esa vitrina internacional la capacidad de difusión se multiplicó en forma exponencial. El lugar adquirió, definitivamente, un valor diferente a cualquier otro del territorio.³ Esa consagración coincide con la expansión de nuevas formas de consumo de las ciudades, propias de la etapa posindustrial, de las que el BHCS no escapa. De ese modo, nuevos dispositivos memoriales se configuran, pero en ese momento los ingredientes incorporan otros relatos, ya no se trata únicamente de dispositivos patrimoniales, sino que el peso de las actividades turísticas y los nuevos usos de la ciudad contribuyen a componer un repertorio más amplio y diverso de dispositivos que ayudan a sostener su narrativa.

La última etapa del proceso de patrimonialización del BHCS, durante la primera década del siglo actual, pone de manifiesto la fragilidad de la deseable calma de la consagración. Esta se vio sacudida como consecuencia de la relevancia internacional que el área adquirió, lo que la expuso a la especulación inmobiliaria y a actividades de inversión que pusieron en riesgo la condición de Patrimonio Mundial, y evidenciaron que este potencial también es una de sus mayores debilidades. En la actualidad, la crisis parece haberse solventado con cierto éxito y el BHCS cuenta con algunos instrumentos que le dan ciertas condiciones de estabilidad, aunque no es posible arriesgarse a afirmar que esta estabilidad sea definitiva y totalmente segura, ya que la limitada realización de lo propuesto en el Plan de Gestión (que ya está próximo a cumplir diez años) no permite ser demasiado optimista al momento de escribir estas líneas. Por otra parte, todavía no es posible medir en su real

³Cabe recordar que el BHCS mantuvo la condición de exclusividad hasta que, en 2015, se el Paisaje Cultural Industrial Anglo, de Fray Bentos, fuera incluido en la LPM.

magnitud los efectos que la crisis de la actividad turística derivada de la COVID19 pueda tener en el desarrollo futuro del sitio.

Colonia del Sacramento, un destino turístico globalizado

Por su condición portuaria Colonia del Sacramento es el punto de acceso más importante de visitantes a Uruguay, en la medida que se encuentra a 45 kilómetros de Buenos Aires y unos 180 de Montevideo. Por esta situación y por el carácter patrimonial de la ciudad, se ha convertido en uno de los principales destinos turísticos del país (de hecho, el departamento de Colonia recibió casi el 10% del total de visitantes del país en los últimos años (MINTUR, 2018)). De ese modo, Colonia del Sacramento, se configura como un espacio de características singulares, en el marco de un país que ha desarrollado, desde principios de este siglo, una política orientada a la promoción de la actividad turística como estrategia de desarrollo económico. Cabe señalar que, tanto con la inclusión en el repertorio patrimonial como con el desarrollo de procesos de adecuación turística, se produce una transformación del significado de los lugares, pues

[...] las activaciones patrimoniales han adquirido otra dimensión, han entrado abiertamente en el mercado y han pasado a evaluarse en términos de consumo [...] que actúa] como medidor tanto de la eficacia política como de la contribución al desarrollo o consolidación del mercado lúdico-turístico-cultural. (PRATS, 2005, p. 22)

De ese modo su valor de uso se modifica, por agregación o sustitución, y se incorporan de un modo nuevo al mercado, convirtiéndose en bienes de consumo, ya que

El mercado de la cultura coloca en sus estanterías al patrimonio como un objeto más de uso y de consumo. Los medios de comunicación, la extensión de la escolarización, la ampliación de intereses del mundo educativo, incorporando recursos didácticos externos como el mismo patrimonio, el auge del fenómeno turístico, etc., han hecho posible que tanto el patrimonio histórico como el patrimonio cultural pasen a ser parte de la demanda de consumo cultural habitual de las sociedades contemporáneas, sobre todo de las más avanzadas. La historia como pasado no solo es objeto de consumo gracias a la literatura, el cine, los parques temáticos y las grandes exposiciones, sino que se transforma en materia prima, en los mismos objetos reales del pasado y en los monumentos, de una industria nueva que tiende sus ramificaciones hacia la educación, el ocio y el turismo. (BALLART e TRESSERRAS, 2001, p. 64)

Esta transformación es visible en el caso del BHCS y con ella, parte de la narrativa sobre el territorio es deudora de los esquemas con que el turismo la presenta, al destacar algunos de los rasgos en que se ha configurado el relato patrimonial de ciudad antes descrito. La narrativa turística recurre al repertorio patrimonial profundizando estereotipos y fundamentando en él los principales atractivos de la ciudad.

Si bien, esta circunstancia tiene que ver con el hecho de que Colonia, no exclusivamente la capital, se transformó tempranamente en el proceso uruguayo –alrededor de la década de 1930– en un área de cierta atracción turística, alternativa y complementaria a la de sol y playa (DA CUNHA, CAMPODÓNICO, et al., 2012), solo es posible hablar de Colonia del Sacramento y su región como un espacio turístico (es decir la conjunción de los atractivos turísticos con la planta y la infraestructura turísticas (BOULLÓN, 2006, p. 65)) a partir de mediados de la década de 1970, cuando el desarrollo del proceso de patrimonialización estaba avanzado y el impulso del desarrollo de inversiones en infraestructura turística comenzaba a dar frutos (THUL, 2012). En tal sentido es que el binomio patrimonialización y turistización han operado y operan articuladamente en este caso de análisis.

Tal como fue señalado, la proximidad con Buenos Aires es uno de los elementos que determina tanto la historia como la identidad de Colonia del Sacramento, y, a la vez, es central en relación con su desarrollo económico y comercial. Colonia del Sacramento es el principal puerto de ingreso y salida de pasajeros del Uruguay⁴ y por ello el punto más importante de acceso de visitantes al país. Esto determina que Colonia del Sacramento, adquiera especial significado en el marco de un país que ha desarrollado, en los últimos años, una política orientada a la promoción de la actividad turística como estrategia de desarrollo económico, lo que determinó que el turismo como

4 - Tránsito de pasajeros en el puerto de Colonia del Sacramento, terminal fluvial de pasajeros, entre 2015 y 2019: 2015, 1.989.057 de pasajeros; 2016, 2.084.024 de pasajeros; 2017, 2.302.628 de pasajeros; 2018, 2.125.788 de pasajeros; 2019, 1.858.895 de pasajeros (ANP, 2020).

actividad llegara a superar los ocho puntos porcentuales del Producto Bruto Interno en 2018 (MINTUR-BID, 2019, p. 9).

En ese contexto general, la localidad de Colonia del Sacramento recibió en 2017 alrededor de trescientos mil turistas que permanecieron un promedio de dos noches y media en la localidad (MINTUR, 2018), más de diez veces más que su población estable, y, posiblemente, al menos un número similar de personas visitaron la ciudad sin pernoctar en ella. De ese modo, se puede estimar que la ciudad recibe entre seiscientos y ochocientos mil visitantes, que solo pasan algunas horas en la ciudad y, principalmente, transitan por el pequeño territorio delimitado por el área patrimonial, desarrollando un consumo intensivo de ella.

Es evidente, que el alto número de visitantes del sitio se debe tanto a su condición patrimonial legitimada, tal como propone Rodolfo Bertonecello(2009, p. 11), que la convierte en destino de interés, como a su situación geográfica privilegiada en la región. Así, hasta las vísperas de la pandemia, durante los fines de semana, particularmente entre setiembre y abril, cuando se concentra la más alta demanda turística en Uruguay (MINTUR, 2019, p. 25), el número de visitantes del casco histórico era tan alto que podía resultar difícil moverse en algunas zonas particularmente concurridas. Esta manera de consumir el territorio ha tenido un conjunto de efectos sobre el área patrimonial y el área de amortiguación definida en el Plan de Gestión (MEC, 2012) alguno de los cuales será objeto de análisis en este trabajo.

El binomio patrimonio-turismo y sus efectos en el BHCS

De lo anterior se concluye que, para el estudio de este caso, es necesario asumir el binomio patrimonio-turismo como configurador y determinante de las características actuales del sitio. Ambos componentes, estrechamente articulados, han operado y operan en los procesos de transformación que el área ha vivido desde hace más de cincuenta años, y que hoy se traducen en un conjunto de rasgos que la constituyen tal cual es.

Hasta la irrupción de la pandemia por SARS-CoV-2 (COVID-19) en marzo de 2020,⁵ el turismo representaba una de las actividades de mayor expansión y peso económico a escala global y, con él, el consumo turístico de las ciudades y su patrimonio. Si bien muchos consideraban esto una oportunidad para la generación de modelos de desarrollo local exitosos y sostenibles, las voces de alerta de los directamente implicados en la gestión del patrimonio sobre los efectos adversos del desarrollo de actividades turísticas asociadas a él siempre estuvieron presentes.

En los últimos años y debido, seguramente, a la profundidad que los efectos del consumo turístico están teniendo en los espacios patrimonializados, estas críticas han adquirido una gran relevancia y visibilidad, superando el estrecho círculo de los expertos para adquirir una mayor presencia en espacios más generalizados. Últimamente, se ha hecho cada vez más frecuente el uso de tres términos para hablar de fenómenos asociados al consumo turístico: *turismofobia*, *turistización* y *turistificación*,⁶ que dan cuenta de procesos que son más o menos reconocibles en todo el mundo. En ese sentido, así como se habla de patrimonialización, es posible hablar de un proceso de *turistización* del casco histórico de Colonia del Sacramento. La turistización, ocurrida paralelamente con la patrimonialización, ha supuesto un conjunto de efectos sobre el sitio que se considera implican su *turistificación*.

Aunque *turistización* y *turistificación*⁷ son dos términos que parecen referir a procesos similares, el uso que se ha ido dando de ellos es diverso y propone una serie de matices. A los efectos de este trabajo, se entiende que *turistización* –como acción de *turistizar* (adecuación al verbo del adjetivo turístico, anglicismo)– refiere a los procesos de desarrollo y adecuación de

5 - Si bien, en el momento de desarrollar este texto y la perspectiva aún no es clara, la OMT considera que, una vez que se consiga mejorar las condiciones generales y se logre una mayor confianza de la comunidad internacional para la realización de viajes, podría producirse una progresiva reactivación de la actividad a partir de la segunda mitad de 2021, aunque aún no se atreva a sugerir cuánto tiempo puede llevar alcanzar los indicadores previos a la expansión de la COVID19, ni si esto es una expectativa razonable (UNWTO, 2021).

6 - Por tratarse de neologismos se ha optado por el uso de itálica.

7 - En particular, se hará referencia aquí a *turistización* y *turistificación*, dejándose de lado *turismofobia* cuyo sentido es bastante evidente y no resulta oportuno para el análisis que se propone en las páginas que siguen dado que no se han identificado signos de este proceso en el caso.

equipamientos para la actividad turística, y tiende a tener un carácter más o menos neutro, mientras que *turistificación* –un sustantivo también derivado del término *turístico*– es empleado más habitualmente para referir a los efectos que el proceso de adecuación y desarrollo de equipamientos turísticos tiene en los territorios y, más especialmente, en los residentes y, por ello, suele estar cargado de una valoración negativa.⁸

La sacralización de las vistas y la mirada turísticas

Tal como se vio durante el proceso de patrimonialización del BHCSse configuraron los principales dispositivos memoriales que conforman el relato patrimonial del sitio y que operan a modo de anclajes de la memoria pública. Sin embargo, no es solo esta su función actual, ya que, una vez que estos elementos del relato patrimonial se vuelven centrales en el proceso de resignificación del lugar, inevitablemente interactúan con el proceso de *turistización* en un plano simbólico altamente determinante. En este sentido, los procesos de patrimonialización, al seleccionar espacios y prácticas, realizan una operación que puede entenderse como de *sacralización* de los lugares y de las prácticas.

El concepto de sacralización, de uso frecuente en los estudios turísticos, fue definido por Dean MacCannell(2003) y tiene que ver con el proceso por el cual una vista (*sight*)⁹ –en este caso un complejo urbano– se constituye como destino turístico, “la primera etapa de la sacralización de una

8 - En tal sentido la FundéuBBVA - Buscador urgente de dudas) dice en su entrada “Turistificación, neologismo válido”: “El sustantivo *turistificación* es un término bien formado con el que se alude al impacto que tiene la masificación turística en el tejido comercial y social de determinados barrios o ciudades. [...] Este sustantivo y el verbo *turistificar*, que también se emplea habitualmente, se refieren al impacto que tiene para el residente de un barrio o ciudad el hecho de que los servicios, instalaciones y comercios pasen a orientarse y concebirse pensando más en el turista que en el ciudadano que vive en ellos permanentemente.

Con este sentido, también se emplea, aunque en menor medida, la alternativa *turistización*, que tampoco cabe censurar y que se usa además para indicar, de manera más neutra, que algo se hace más turístico [...]

Se recomienda mantener esta especialización semántica que el uso parece apuntar entre una *turistificación* centrada más en el efecto, generalmente —aunque no solo— negativo, y una *turistización* más neutra, ya que puede resultar muy útil en las informaciones. (EFE-BBVA, 2017)

9 - Es importante recordar que la palabra del inglés *sight*, cuya traducción habitual es *vista* y es la que ha sido indicada en el texto utilizado (MACCANNELL, 2003), puede referir en el idioma original en asociación con la actividad turística (*sightseeing*), a *lugar, objeto, ceremonia, proceso*, etcétera, y con tal amplitud ha sido entendido en este análisis.

vista ocurre cuando ésta se separa de otras similares por ser digna de preservación” (MACCANNELL, 2003, p. 59-60). Una vez producida esa primera etapa (que el autor denomina *fase vocativa* o de sacralización), la vista es *enmarcada y elevada* (o, lo que es lo mismo, separada del conjunto y puesta en exhibición). Es evidente que la configuración de dispositivos memoriales patrimoniales, que forma parte de las acciones de patrimonialización de sitios, involucra las operaciones de *sacralización* y *enmarcación* en el sentido antes descrito. Y, aunque esa configuración de dispositivos memoriales en los procesos de patrimonialización, no sea la única forma en que surgen todas las *vistas turísticas*, seguramente son de las condiciones principales para que sea posible la activación de destinos turístico-culturales.

Una vez sacralizadas, las vistas, son pasibles de ser reproducidas (mecánicamente, por ejemplo, en folletos, carteles, postales o, más recientemente, en forma virtual en publicaciones en la web) y se vuelven reconocibles socialmente más allá de la presencia efectiva de la vista (MACCANNELL, 2003, p. 60-61). De esa manera, se llega a otro concepto que es interesante referir: el *marcador* turístico. Estos operan como mecanismos privilegiados para el primer contacto entre el turista y la vista a través de la representación que de ella se hace (visual y/o textual), independientemente de la presencia o no de la vista. En el caso que se analiza los dispositivos memoriales operan como vistas y marcadores turísticos puesto que los marcadores son reconocibles cuando las vistas están sacralizadas, pero, además, cuando el espectador (el turista) cuenta con la información necesaria para descifrarlas, en otras palabras, cuando cuenta con los elementos comunes del lenguaje colectivo para interpretar el código (MACCANNELL, 2003, p. 163). Así, vistas y marcadores son, entonces, sociotransmisores (CANDAUI, 2010) ya que

Mirar lugares particulares está condicionado por experiencias y recuerdos personales y enmarcado por reglas y estilos, así como por la circulación de imágenes y textos de este y otros lugares. Tales “marcos” son recursos críticos, técnicas, lentes culturales que potencialmente permiten a los turistas ver las formas físicas y los espacios materiales ante sus ojos como “interesantes, buenos o hermosos”. No son propiedad de la vista. Y sin estas lentes, el

hermoso orden que se encuentra en la naturaleza o en el mundo construido sería muy diferente. [...]

La "mirada turística" no es una cuestión de psicología individual sino de "modos de ver" socialmente diseñados y aprendidos (Berger, 1972). Es una visión construida a través de imágenes móviles y tecnologías de representación. Al igual que la mirada médica, el poder de la mirada visual dentro del turismo moderno está vinculado y habilitado por varias tecnologías, incluidas videocámaras, películas, TV, cámaras e imágenes digitales. (URRY e LARSEN, 2011, p. 2)

Si lo anterior es reconocible en infinidad de destinos turísticos, lo que resulta más significativo en el caso de estudio –y, en general, en otros destinos turístico-patrimoniales que se han relevado en forma inicial– es que, la acción combinada de patrimonialización y *turistización* ha generado una narrativa de ciudad. Esa narrativa se articula en torno a que ciertas vistas sacralizadas y transformadas en marcadores por acción de la patrimonialización son inseparables de las vistas y los marcadores desarrollados por la actividad turística. Independientemente de cuál sea su origen, ambos (vistas y marcadores) operan como dispositivos memoriales y se funden en una representación única que hace posible la apreciación instantánea (MACCANNELL, 2003, p. 163), de modo tal que el BHCS es reconocible como un lugar específico, dotado de cualidades que le dan un determinado valor y es percibido como distinto de lo cotidiano.

La mirada de los turistas transforma el sentido del lugar, pero el lugar ha sido dotado de un conjunto de signos que facilitan esa lectura, "la mirada se construye a través de signos, y el turismo involucra la colección de signos" (URRY e LARSEN, 2011, p. 4). Estos signos son un conjunto de elementos que se decodifican en el marco de unas ciertas maneras de ver, pero cuya existencia no es casual, sino que es el resultado de la intervención de distintos agentes, entre los que los agentes del patrimonio y del turismo han tenido un rol fundamental (URRY e LARSEN, 2011, p. 5). Con la acción combinada de patrimonialización y *turistización* en el BHCS se ha configurado un sistema de signos (las marcas, los dispositivos memoriales) que lo hacen legible como destino turístico pues

no existe una relación simple entre lo que se ve directamente y lo que esto significa. Literalmente no "vemos" las cosas. Particularmente

como turistas, vemos objetos y especialmente edificios en parte constituidos como signos. Representan algo más. Cuando miramos como turistas, lo que vemos son varios signos o clichés turísticos. Algunos de estos signos funcionan metafóricamente. (URRY e LARSEN, 2011, p. 17)

Ese sistema de signos ha sido desarrollado por la acción de los distintos agentes que han intervenido e intervienen en el área del BHCS y constituyen elementos esenciales en la definición del área como espacio patrimonial turístico. Por su parte, los turistas aportan un fondo de interpretación que ha sido conformado a lo largo de la experiencia y que se alimenta de diversos componentes compartidos en la comunidad (los sociotransmisores).

Para que este complejo proceso de codificación-decodificación se produzca, los sitios patrimonializados que son destinos turísticos tienen que incorporar un conjunto de elementos propios del sistema simbólico de lo turístico a la vez que incluir los elementos del sistema simbólico de lo patrimonial, todo lo cual es, en el mundo contemporáneo, parte de un cierto código estandarizado que responde a lógicas del consumo y la simplificación. En ese sentido, la acción narrativa del binomio patrimonialización-*turistización* se traduce en una tendencia a la reducción de lo complejo a formas más superficiales o genéricas fácilmente comprensibles por el “consumidor medio”, una *turistificación* del área.

Las prácticas turísticas han generado procesos de simplificación y estereotipación que hoy son parte de la manera en que el sitio es percibido, a la vez, el desarrollo de esas prácticas y la manera en que las personas se vinculan con el área generan un conjunto de conductas que son formas específicas de vinculación con los sitios turísticos (URRY e LARSEN, 2011), de ese modo

La mirada del turista se dirige a las características del paisaje natural y el urbano y los separa fuera de la experiencia cotidiana. Tales aspectos se miran porque se consideran fuera de lo común en algún sentido. La visualización de dichos lugares turísticos a menudo implica diferentes formas de patrones sociales, con una sensibilidad mucho mayor a los elementos visuales del paisaje natural o urbano que normalmente se encuentran en la vida cotidiana. La gente se

demora en esa mirada, que a menudo se objetiva o captura visualmente a través de fotografías, postales, películas, modelos, etc. Estos permiten que la mirada sea reproducida, recapturada y redistribuida en el tiempo y en el espacio.

[... por otro lado] Una serie de profesionales del turismo reproducen siempre nuevos objetos de la mirada del turista. Estos objetos están ubicados en una jerarquía compleja y cambiante. Esto depende de la interacción entre, por un lado, la competencia entre los intereses involucrados en proporcionar tales objetos y, por otro lado, el cambio de distinciones de gusto de clase, género y generacional entre los visitantes potenciales. (URRY e LARSEN, 2011, p. 4-5)

Colonia del Sacramento como territorio de visita: la mirada del visitante

Con la intención de tratar de reconocer estos elementos en el caso del BHCS se realizó, en octubre de 2018,¹⁰ una encuesta anónima, que recogió información que da cuenta de tales fenómenos y permite aventurar algunas interpretaciones. La intención del ejercicio fue identificar la manera en que el sitio es percibido por los visitantes.

La encuesta recogió información de cuatro tipos, a través de 10 preguntas: datos generales personales (género, edad, nacionalidad y lugar de residencia) de carácter meramente estadístico (preguntas 1, 2, 3 y 4); familiaridad con el sitio (pregunta 5); elementos descriptivos, en este punto se marcaron tres tipos de mecanismos para recoger la información: descriptores cerrados, por una lista limitada de términos, descriptores abiertos, por

10 - Algunos elementos que conviene tener en cuenta en relación con los alcances de la información recolectada y la metodología utilizada a tales efectos. 1. La encuesta se realizó en español mediante un formulario de Google Docs, y estuvo abierta para la recepción de respuestas entre el 9 de octubre y el 12 de noviembre de 2018. 2. Fue publicada en las redes sociales Facebook® y Twitter® y divulgada por Whatsapp® (con la solicitud de que fuera reenviada en forma genérica a otros contactos) durante ese período. 3. Mientras estuvo activa se registraron 323 entradas que, luego de la revisión para eliminar reiteraciones, suponen 317 respuestas diferentes que se consideran válidas. Dado el medio por el cual fue aplicada la encuesta, muestra importantes desviaciones que es necesario aclarar para comprender las limitaciones interpretativas que implica, no obstante, se ha considerado que puede resultar un instrumento interesante, aunque impreciso, para dar cuenta de algunas percepciones vinculadas al área de estudio. En una primera evaluación, se pueden señalar los siguientes elementos que limitan el alcance de la encuesta: 1. Un elevado porcentaje de las respuestas fue realizado por uruguayos y personas residentes en Uruguay (287 de los 317 registros válidos). 2. Un elevado porcentaje de las respuestas fue realizado por mujeres (232 de los registros válidos). 3. El promedio de edad de quienes dieron respuesta corresponde a 45 años. 4. Mas de un tercio de los encuestados visitó la ciudad en más de 10 ocasiones. Estas limitaciones tienen que ver fundamentalmente con que se trata de un campo generado a partir de vínculos próximos y en segundo grado (“amigos de amigos” en las redes sociales), ya que no es posible, mediante el método propuesto definir criterios más precisos y controlados.

descripción narrativa de las “imágenes” que evoca la ciudad en el encuestado, y referencia visual, por la selección de fotos del lugar de un conjunto predefinido (preguntas 6, 7 y 8); y familiaridad con la memoria pública, es decir el conocimiento de la narrativa cristalizada, referencialidad a la historia oficial del lugar (preguntas 9 y 10, esta última es dependiente de la anterior). Dados los objetivos de este trabajo, el análisis se centrará en las preguntas relativas a la percepción y evocación del sitio (preguntas 6 a 10).¹¹

En relación con las cuestiones asociadas a la percepción se propusieron las preguntas 6, 7 y 8 cuyo objetivo era identificar la manera en la que los visitantes evocan el sitio. Las preguntas propuestas fueron: *¿Cuáles de estas palabras crees que describen mejor a la ciudad? Escoge como mínimo tres* (pregunta número 6), *Describe cuatro "imágenes" que evoquen o que puedan representar a Colonia del Sacramento* (pregunta número 7) y, *Selecciona una imagen entre las que siguen que muestre mejor lo que Colonia del Sacramento es para ti* (pregunta número 8). A continuación, se propone un análisis de los resultados.

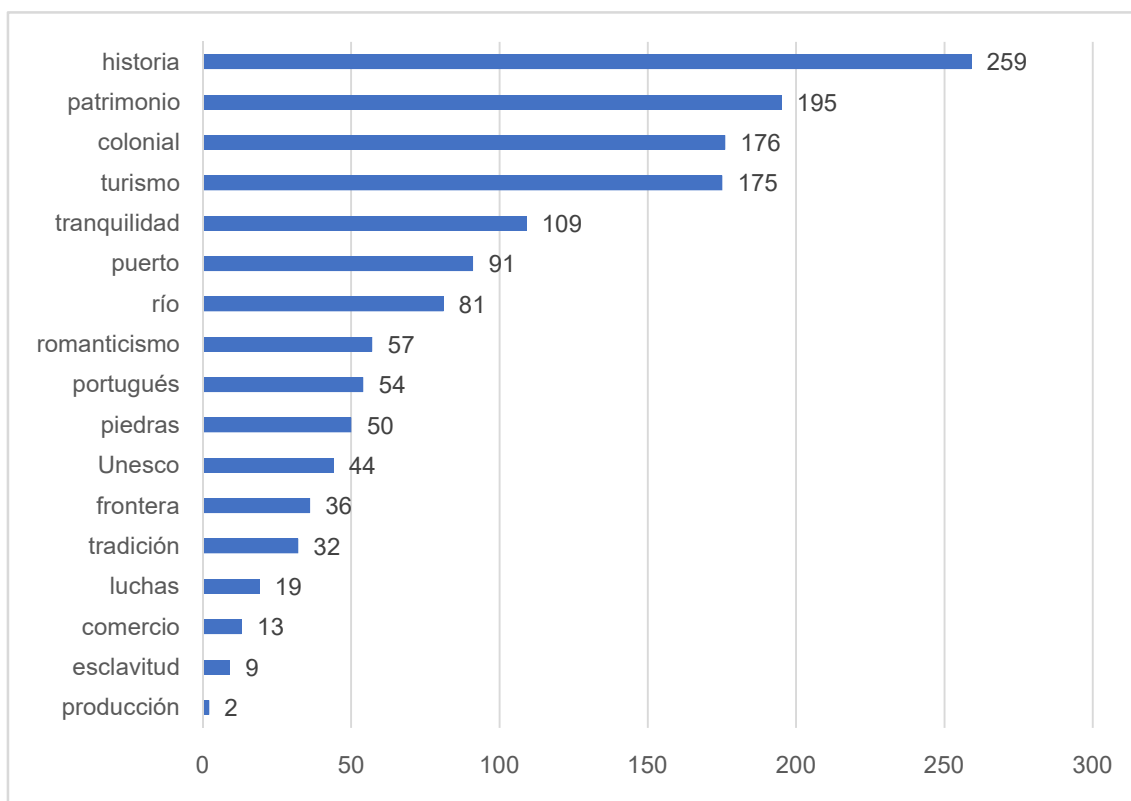
En relación con la pregunta número 6, de respuesta cerrada a través de una lista de 17 términos, definida *a priori*,¹² se buscaba identificar cuáles son los términos que más rápidamente eran asociados al sitio por los visitantes. El resultado (gráfico 1) se traduce en un franco predominio de cuatro términos, todos ellos superan el 50 por ciento de las menciones en el formulario: *historia* (259 menciones, que representan un 81,3% en relación al total de respuestas registradas), *patrimonio* (195 menciones, equivalentes al 61,5% del total de

11 - Síntesis de los datos de carácter estadístico que sirven a efectos de dar cuenta de las características del campo de referencia. A tales efectos se presentan a continuación en una síntesis gráfica: la encuesta fue realizada por 317 personas de las que 232 se autodefinieron como de género femenino y 83 como de género masculino (2 optaron por no referir género), la mayoría de los encuestados pertenecen a la franja etaria de 30 a 59 años (suman 229, mientras que la franja de menores e 30 años suma 39 incidencias y la de más de 59 suma 49 incidencias). 287 de los encuestados son uruguayos y 278 viven en Uruguay, le siguen en presencia en las encuestas los brasileños (16). La mayoría de los encuestados tiene una alta familiaridad con el sitio (seguramente porque la mayor parte son uruguayos), siendo 113 quienes dicen haberlo visitado más de una vez (sin contar a 9 que dicen vivir en la ciudad), mientras 31 haberlo visitado una vez, 91 entre 2 y 4 veces y 73 entre 5 y 9 veces.

12 - Términos de la lista, en el orden que estaban presentados: historia, romanticismo, tranquilidad, luchas, puerto, frontera, colonial, tradición, río, portugués, patrimonio, producción, turismo, esclavitud, UNESCO, piedras, y comercio.

respuestas registradas), *colonial* (176 menciones, un 55,5%) y *turismo* (175 menciones, 55,2%), en tanto que los que los siguen tienen una incidencia significativamente menor (de menos del 35% a menos de 1%).

Gráfico 1 - Caracterización del BHCS por descriptores cerrados



Fuente: elaboración propia a partir de la pregunta n.º 6.

A partir de estos resultados parece razonable inferir que el sitio está fuertemente asociado a la condición de espacio patrimonializado, con un vínculo estrecho a las formas de relato dominantes (historia y colonial), a la vez que se lo identifica como undestino turístico. Si bien esto último es natural, dado que se trató de aproximarse a los turistas, cabe señalar que, teniendo en cuenta tanto el número de encuestados que residen en Uruguay, muchos de ellos incluso en las proximidades de la localidad (51 de los encuestados dicen residir en alguna localidad del departamento de Colonia, nueve de ellos habitantes de la ciudad), y el predominio de personas que han visitado en varias ocasiones la ciudad (un 58% dice haberla visitado en más de 5 ocasiones), se puede concluir que el modo en que el sitio se concibe o evoca tiende a reproducir las formas que se han ido instalando a través del discurso público vinculado al patrimonio y al turismo. En forma complementaria, otros

términos que pueden tener vínculos con aspectos menos aludidos del relato, aunque su relación histórica con él es importante, tienen escaso peso (por ejemplo: frontera: 11,4%, luchas: 6%, comercio: 4,1% o esclavitud: 2,8%) en las respuestas obtenidas.

Para completar el intento de reconstruir parcialmente la manera en que la ciudad y, particularmente, el BHCS son evocados por los visitantes se propuso la pregunta número 7: *Describe cuatro "imágenes" que evoquen o que puedan representar a Colonia del Sacramento, que, a diferencia de la anterior suponía respuestas abiertas y exhortaba expresamente a imaginar el lugar (evocarlo en la memoria) y tratar de recrear esa imaginación.* Claramente, las respuestas son de una gran amplitud y variedad, sin embargo, si se las representa a través de nubes semánticas¹³ es posible reconocer la tendencia a la reiteración de algunos conceptos o términos con una regularidad muy alta (Figura 2).



Figura 2 - Nube semántica descriptores libres. Fuente: elaboración propia a partir de la pregunta 7.

13Una *nube semántica*, de palabras o de etiquetas es una representación visual de las palabras que conforman un texto, en donde el tamaño es mayor para las palabras que aparecen con más frecuencia. Existen numerosas aplicaciones que generan este tipo de representaciones disponibles para su uso en internet, en este caso, las representaciones que aparecen en este trabajo fueron generadas mediante el uso de la herramienta disponible en el sitio <https://www.wordclouds.com/>.

Tal como puede percibirse con la representación precedente, ciertos términos que no aparecían en la lista enunciada en la pregunta 6 adquieren un rol protagónico cuando las menciones son libres. En efecto, las imágenes más recurrentes (más de 20 menciones) son aquellas asociadas a: la calle de Los Suspiros (30 menciones expresas), las calles empedradas (o expresiones similares –calles adoquinadas, adoquines, calles estrechas, etc– 25 menciones), el faro (25 menciones expresas), la Plaza de Toros/Real de San Carlos (24 menciones expresas), el río (y similares –Río de la Plata, Río de la Plata con islas, río sin playa, islas, isla de San Gabriel y agua– 23 menciones), el puerto (y similares –muelle, puerto viejo, barcos en el puerto–, 21 menciones). Siguen en orden de reiteración (más de 10 menciones): el portón del campo (y similares –Puerta de la Ciudadela, puente, puerta estilo colonial, puerta de entrada a la parte histórica, portón, puerta–, 15 menciones), la rambla (14 menciones), la muralla (13 menciones), el atardecer (y similares –atardecer en el río, atardeceres, *luzes no pôr do sol*, puesta del sol en la Rambla–, 11 menciones), las piedras (11 menciones), las casas coloniales (y similares –sus construcciones arquitectónicas, *sobrados*, casa portuguesa, casas de colores, casas de piedra–, 10 menciones). En total aparecen 61 términos diferentes asociados a esas imágenes requeridas.

En algunos casos las respuestas verdaderamente aluden a “imágenes”, en tal sentido, recrean experiencias probablemente vividas y asociadas con el lugar. En esta categoría resultan particularmente significativas algunas respuestas que no se reducen a meras palabras aisladas o referencias puntuales, sino a verdaderas escenas imaginadas y/o recordadas. Así, hay respuestas que son, probablemente, recuerdos más o menos reales de experiencias vividas: “Calle de adoquines con hermosa Rambla y calle de los suspiros con un rico queso con vino”. Quizás, la respuesta más entrañable, “Niños nadando en las canteras una tarde de verano”, sea la recreación de una experiencia infantil feliz, que se asocia con la ciudad, aunque no la tiene precisamente como escenario. Y, en este sentido, se puede considerar que la activación de un recuerdo feliz en asociación al lugar tiene que ver con una experiencia en general gratificante en ese lugar.

Otras respuestas, aunque igualmente *visuales*, tienden a ser buenas descripciones, seguramente resultantes de la experiencia evocada y, más o menos, racionalizada para su síntesis en la respuesta. Así hay descripciones detalladas: “Calles empedradas con casas de tejas, faroles y santarritas; turistas recorriendo; la muralla; parrilladas y restaurantes con mesitas afuera”; descripciones más fugaces y parciales: “casas pequeñas y entradas diminutas”, “casitas bajas con pequeñas ventanas”, “combinación de estilos antiguos y modernos”, “Atardecer sobre el río, bruma”; otras más creativas o poéticas: “escenografía para una película de época, imagino desembarques con tropas, épocas de lucha”, “Paredes con historia y brotes de plantas”, “Atardeceres mágicos”.

Finalmente, una referencia que, aunque aparece solo en cuatro ocasiones, resulta interesante recoger es la del *tiempo*, en tanto dimensión (“El tiempo”, “Tiempo” y “viaje en el tiempo”, y una cuarta referencia, que elige una expresión aún más abstracta “época”). Esta expresión tiene un significado potente, que se puede sumar a las respuestas que hablan de *historia*, aunque la opción por un concepto mucho más abstracto lleva a preguntarse si no hay un cierto sentimiento de inmanencia y trascendencia asociado al lugar.

En conjunto, esta respuesta da cuenta de una selección que recrea, en gran medida, las formas en que la ciudad es descrita en la narrativa turística, centrándose en muchos de los elementos que integran la lista de los dispositivos del sitio. A la vez, el sitio es evocado con un conjunto de conceptos más abstractos que también se articulan estrechamente con el relato patrimonial (historia, patrimonio, UNESCO, tiempo, Barrio Histórico, por ejemplo). Es posible reconocer en estas maneras de visualizar el lugar la noción de marcadores al que refieren Urry y Larsen (2011).

La octava pregunta, que suponía seleccionar una imagen de un conjunto de 12 fotografías del área, tenía por intención tratar de identificar cuáles son las representaciones visuales más fácilmente asociadas al BHCS. En la pregunta se pedía al/ a la encuestado/a seleccionar la que “muestre mejor lo que Colonia del Sacramento es para ti”. Este conjunto fue seleccionado

teniendo en cuenta distintas imágenes que pueden ser captadas fácilmente en el sitio. Todas ellas han sido recuperadas de los archivos fotográficos de la autora, sin embargo, guardan vínculos estrechos con las formas en las que aparece representada la ciudad en los diversos sitios de información accesibles a la comunidad, así como en otras formas de comunicación publicitaria del lugar.

Las fotografías ofrecidas para la selección presentaban (figura 3): dos perspectivas de la Calle de los Suspiros (vista desde el N, en la confluencia con la calle Henríquez Peña de la Plaza Mayor, opción 1; y otra vista desde el S, en la confluencia con el Paseo de San Pedro en la explanada del bastión de San Miguel, opción 6); vista de la Catedral (desde el O, en la confluencia de las calles Real y de Portugal, opción 2); vista del Faro (desde la esquina SO de la Plaza Mayor en la confluencia de las calles de San Francisco y Henríquez Peña, opción 3); vista del restaurant El Torreón (en el extremo NO de la península Calle de Santa Rita y Paseo de San Gabriel, opción 4); vista del Portón del Campo, la muralla y el puente levadizo (desde la Plaza 1811, opción 5); vista de la Calle Real (desde su confluencia con la calle de Portugal, mirando al N, opción 7); vista general con el Faro, desde el paseo del río, al atardecer (opción 8); una vista de la calle del Comercio (entre la Av. General Flores y la Calle de Santa Rita, mirando al N, opción 9); vista parcial de la vivienda Nojehowicz (desde la acera N de la Calle de los Tapes de las Misiones, de su confluencia con el Paseo de San Antonio, opción 10); vista del río con el ferry de Buquebus (desde el Paseo de San Gabriel, opción 11); y vista de un carro de caballos que ornamenta la calle (Calle de la Playa en su confluencia con la del Comercio, opción 12). Todas las imágenes fueron indicadas como opciones posibles de ilustrar el lugar (gráfico 2).

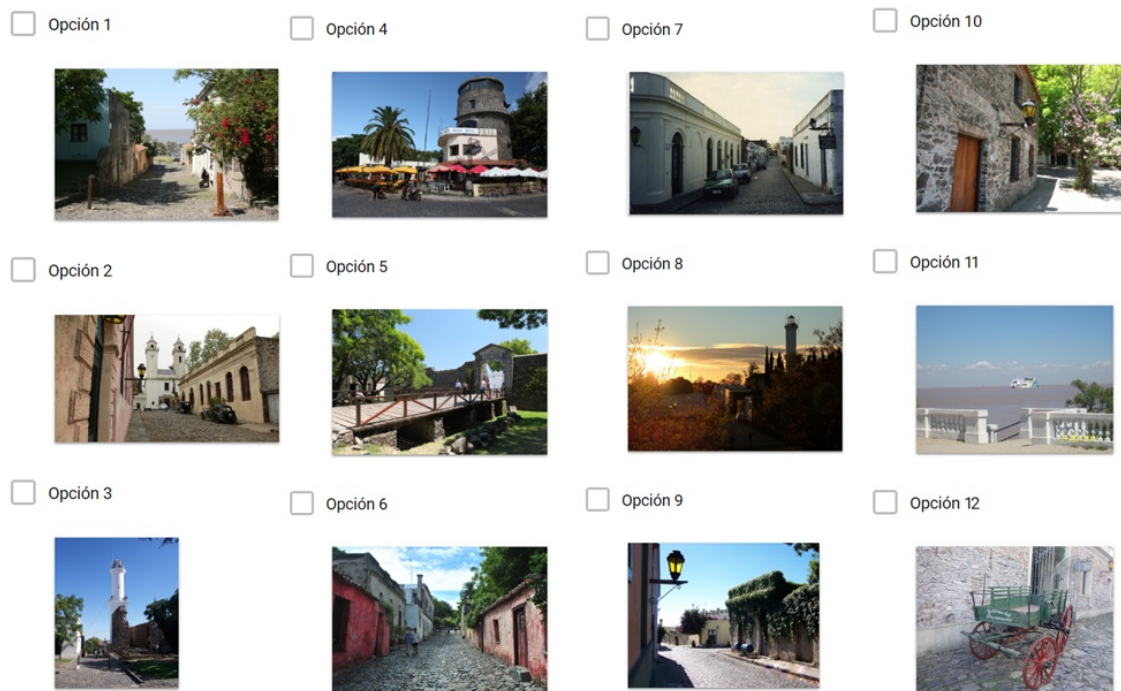
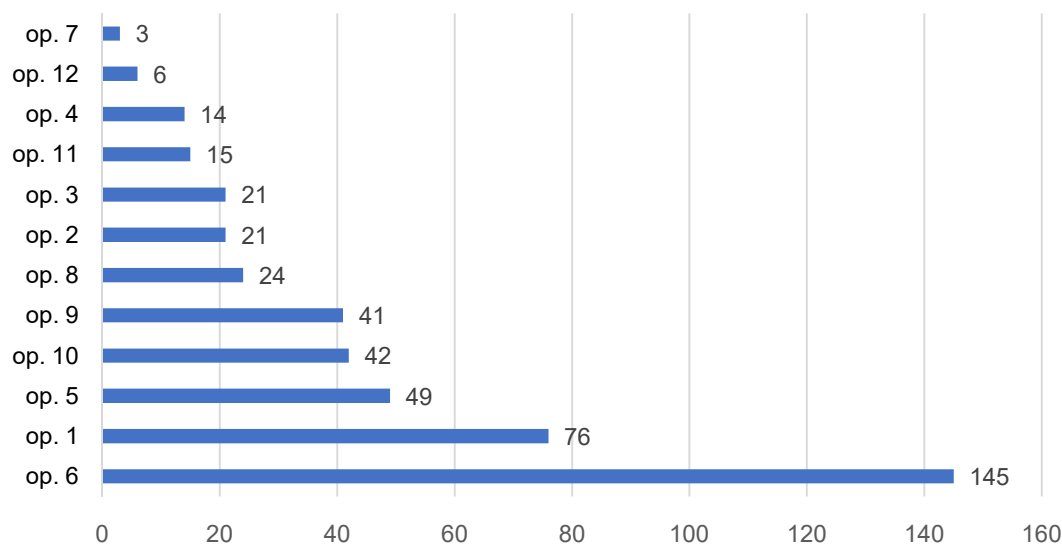


Figura 3 - Conjunto de fotografías presentado en las encuestas. Fuente: fotografías de la encuesta realizada entre el 9 de octubre y el 12 de noviembre de 2018, fotografías de la autora tomadas en distintas visitas al BHCS entre julio de 2013 y setiembre 2018.

Gráfico 2 – Caracterización por descriptores visuales



Fuente: elaboración propia a partir de la pregunta n.º 8.

El análisis de las elecciones de los/las encuestados/as muestra una tendencia general bastante clara en la que ampliamente identifican la “mejor” representación del sitio en las imágenes de la Calle de los Suspiros. En total

hay 221 indicaciones en ese sentido (sumando las 76 de la opción 1 y las 145 de la 6), lo que coincide fuertemente con las referencias usuales del área, tanto comerciales como particulares. Posiblemente, esto se debe a que la callejuela reúne gran parte de los elementos que se han asociado al lugar: la arquitectura, los colores, la vista del río y de la Plaza Mayor, la calzada de cuña y la narrativa pintoresquista, evocativa y romantizadora, como ningún otro rincón del área patrimonializada.

Bastante detrás de esas más de dos centenas de menciones, siguen tres imágenes igualmente reiteradas en la representación estereotipada de la ciudad: la Puerta del Campo con la muralla y el puente levadizo (49 elecciones), una fachada con piedra a la vista (42 indicaciones, la vivienda Nojchowicz obra singular del arquitecto Miguel A. Odriozola Odriozola en la década de 1970) que incluye un farol y la vista de una calle no particularmente llamativa, pero que incluye otros elementos singulares como la luminaria y las plantas que ornamentan el espacio, mientras, al fondo, se vislumbra la pendiente y se adivina el río (41 referencias).

Si bien la vista específica del Faro no acumuló tantas menciones, cabe señalar que, si se reúnen las referencias a ese edificio que también aparece en la foto de la opción 8, acumula un total de 45 referencias, lo que lo situaría entre los referentes visuales del lugar, por detrás de la muralla (algo así como un honorable tercer lugar), situación que no se da con la Catedral que, aunque indicada por un total de 21 encuestados/as, se sitúa en una posición bastante menos destacada en la referencialidad visual del área, más próxima a las opciones 11 y 4 (el río con el ferry, 15 menciones, y el restaurant El torreón, bastante emblemático y con una localización de alto impacto visual, 14, menciones) que de otros elementos centrales de la narrativa patrimonial, tal como se ha visto.

En cuanto a la opción 12, un carro de caballos que ornamenta la calle, que representa un objeto claramente integrante del conjunto de los dispositivos memoriales desarrollados a partir del uso de los espacios públicos en virtud del consumo turístico, solo tuvo 6 referencias. Esto llama la atención dada la

abundante referencialidad visual que de ese objeto puede encontrarse en las redes, tanto en imágenes comerciales como particulares. No obstante, el mero hecho de que un elemento que no guarda ninguna relación expresa con el sitio en términos documentales, adquiera la capacidad de representar, aunque sea para un pequeño número de los/as encuestados/as, resulta significativo. Esta observación adquiere mayor relevancia, si se tiene en cuenta, que otras imágenes (tal el caso de la calle del Comercio, opción 9), carentes de elementos específicos del lugar, es decir que no muestran ni una arquitectura notable vinculada a alguno de los períodos más recorridos en el relato patrimonial ni una atmósfera especialmente vinculada a las actividades turísticas, tuvieron una alta incidencia en las respuestas.

Finalmente, la calle Real, que muestra un perfil más característicamente decimonónico en su arquitectura, a pesar de contar con edificios bastante notables en el conjunto del sitio, fue la imagen con menores referencias (apenas 3). Esta situación, posiblemente, tenga que ver con que no parece mostrar ninguno de los elementos que se asocian particularmente al BHCS, sino que puede ser un ejemplo apropiado para ilustrar cualquier calle de cualquier ciudad de cierto desarrollo del Uruguay del siglo XIX (algo así como una “típica calle de pueblo” que, aunque muy bien conservada, carece de la singularidad necesaria para la mirada del visitante).

La última sección de la encuesta procuró identificar de qué manera influyen en los visitantes los relatos articulados en los recorridos guiados. A tales efectos se realizó la pregunta 9 (“Has realizado alguna vez un recorrido guiado en la ciudad de Colonia del Sacramento”) que, de obtener respuesta positiva, llevaba a la pregunta 10 (“Menciona los principales hitos de la historia de Colonia del Sacramento que recuerdes de esa visita”). De las 317 respuestas válidas a la encuesta solo 62 respondieron afirmativamente a la pregunta 9 y, de ellos, únicamente 11 no respondieron a la décima pregunta.

Si bien algunas respuestas aluden a elementos no propiamente vinculados con la pregunta (y tienen más que ver con la mención de elementos aislados que podrían tener más que ver con otras preguntas del cuestionario),

en algunos casos resulta interesante recoger los elementos que han elegido mencionar. El conjunto de las referencias mencionadas por los visitantes que contestan a esta pregunta se puede resumir en los siguientes elementos (referidos en formas variadas, pero que se pueden sintetizar): aparecen 25 referencias a la lucha entre Portugal y España (en algunos casos con un grado bastante detallado de información), 14 referencias a fundación (ya sea indicando la fecha o la referencia a Manuel Lobo), cinco son las referencias a las características arquitectónicas y urbanas (más o menos genéricas), cuatro las 4 referencias a la posición estratégica y la cercanía con Buenos Aires y tres las referencias a la condición de Patrimonio Mundial.

Todos los elementos referidos por los visitantes corresponden a elementos que tienen un significativo peso en las narrativas de los guías (IBARLUCEA, 2019, p. 50-52). En general son esos los núcleos narrativos más significativos en sus relatos por lo que no sorprende que aparezcan con tanta frecuencia. Los únicos elementos que salen de ese repertorio son la referencia a inmigrantes de distintos orígenes y una respuesta algo distinta a las demás de una encuestada gallega que dice: “son los extranjeros que están comprando el barrio”, posiblemente esto tenga que ver con sus propias inquietudes y con la situación particular de su país en el que, al momento de la realización de la encuesta, el tema de la gentrificación había cobrado un enorme peso público.

En síntesis, se puede considerar que la información arrojada por la encuesta resulta ilustrativa de varios elementos ya analizados y sirve como base para aventurar la conclusión de que el grado de transformación simbólica del área es tal, a casi 40 años de integrar el repertorio patrimonial Uruguayo y a poco más de 20 de haber entrado en la LPM, que se la reconstruye a partir de los elementos semánticos propios de la narrativa patrimonial, los dispositivos memoriales se han transformado en los principales eslabones de la cadena narrativa del sitio y es a ellos que recurren los visitantes para poder evocarlo.

Por otra parte, dada la composición de la muestra de encuestados, cabe considerar que este encuadre narrativo también es funcional en el caso

de quienes no son del todo visitantes (recuérdese que un alto porcentaje de los encuestados es residente en Uruguay y en las proximidades de la localidad) y, por tanto, tienen una relación de mayor familiaridad con el sitio.

Recapitulación y síntesis

Este texto se ha centrado en el estudio crítico de algunos aspectos que derivan de las relaciones que se producen en el BHCS entre lo patrimonial y lo turístico. La patrimonialización y la expansión de la actividad turística que ella favoreció supusieron una importante transformación de los espacios, tanto en su condición física como en la representación simbólica. De la diversidad de fenómenos que evidencian esa transformación, se ha optado por analizar aquellos que pueden vincularse con la manera de representar y percibir el lugar que permiten reconocer, describir e interpretar el proceso de *turistización* producido en el área y la ciudad y distinguirlo de la *turistificación* de signo negativo cuyos efectos se asocian a otra serie de fenómenos que, dado el alcance de este trabajo no se analizaron pero que están presentes en el caso, tales como: las modificaciones en el uso de los espacios domésticos y públicos, la tematización y la espectacularización, la saturación de la carga simbólica y física del área, la descomposición de las tramas sociales tradicionales, etcétera. Este complejo proceso ha llevado a una especie de “desertización” del área.

La descripción y análisis del conjunto de transformaciones que se asocian con el proceso de patrimonialización, que dieron la base original del relato-ciudad y configura la representación actual del BHCS, permite distinguirlos de los que son subsidiarios a la condición patrimonial y están vinculados al desarrollo de la actividad turística, aunque no por ello resulten menos relevantes en la conformación de dispositivos memoriales. De esa manera, es posible analizar las transformaciones físicas, que comenzaron con la puesta en valor del sitio a partir de las intervenciones desarrolladas para la recuperación histórica del área. Por otra parte, como se ha comprobado, lo que actualmente es el BHCS no solo contiene ese repertorio de elementos en su conformación física, sino que este se nutre, también, de abundantes contribuciones

promovidas por otros agentes, en particular los que están vinculados a la actividad turística. A la vez, los nuevos sentidos atribuidos al sitio a partir de su sacralización como espacio patrimonializado permean las formas de construcción del relato sobre la identidad. El sitio se convierte a la vez en referente de la identidad y en destino turístico, esto lo separa de otros que podrían tener similitudes pero que carecen de las credenciales que le fueran atribuidas a este en concreto. De ese modo el BHCS queda integrado en un lugar reservado a un grupo exclusivo de ciudades.

En función de lo propuesto en las páginas anteriores, los llamados dispositivos memoriales que hoy se pueden identificar en el caso pueden ser entendidos como manifestación de la confluencia de la memoria pública con la privada. Por un lado, se asume que el conjunto de lo que se incluye en la categoría patrimonio cultural constituye uno de los componentes principales de la construcción de la memoria pública, por cuanto es una representación pública, y de pretensiones comunitarias, del pasado y, propone un relato metamemorial colectivo al definir qué y cómo se debe recordar. En ese esquema, la función de los dispositivos memoriales es activar cierta memoria (es decir, determinar una cierta conducta respecto del recuerdo) y, una vez configurados, resultan legibles y dan espesor al relato.

Hasta aquí un aspecto de la conformación del repertorio de dispositivos memoriales, como resultado de la acción pública de construcción memorial –las operaciones de puesta en valor y, cuando corresponde, de reconstrucción de los espacios patrimonializados, tal como se ha dado efectivamente en el caso estudiado–. Sin embargo, existe la circulación simbólica de sentidos, por lo que se producen apropiaciones y refuncionalizaciones que definen nuevos sentidos y, sobre todo, contribuyen a la creación de nuevos dispositivos memoriales –tal el caso de las narrativas turísticas o las intervenciones ornamentales en las calles de las ciudades–. La constatación de esta circulación se considera una evidencia razonable que permite confirmar la existencia de una representación compartida de la memoria entre los agentes públicos y privados, esto es, una metamemoria configurada, fundamentalmente, a partir de los procesos de patrimonialización pero que cobra autonomía, se enriquece con el aporte de

otros actores y se traduce en una ilusión de memoria compartida para la comunidad en su conjunto.

En los espacios patrimonializados, la presencia de este repertorio de elementos representativos (¿representacionales, tal vez?) contribuye a dar la singularidad del espacio y el carácter pintoresco que los distingue, a la vez que a convertirlos en destinos turísticos interesantes. El consumo turístico de los lugares se nutre de los elementos constitutivos del relato patrimonial, de los dispositivos memoriales desarrollados a tales efectos, y los resignifica para la creación de un producto turístico comercializable, por ejemplo, el recorrido guiado. Este fenómeno puede desembocar, como ocurre en el caso del BHCS en la dilución del límite entre dispositivos memoriales y dispositivos turísticos, porque las narrativas se cruzan. El sentido en que se produce este entrecruzamiento no es unilateral. En todo caso, cabe considerar que, al menos para el casco histórico de Colonia del Sacramento, el papel del turismo en la difusión del patrimonio puede estar determinando que, en parte sean los dispositivos turísticos los que configuran a los memoriales y no al revés.

Referencias Bibliográficas

AGAMBEN, G. ¿Qué es un dispositivo? **Sociológica**, Mexico, n. 73, p. 249-264, mayo-agosto 2011.

ANP. Estadísticas Terminal Fluvio Marítima. **Administración Nacional de Puertos**, 2020. Disponible em: <http://anp.com.uy/inicio/institucional/cifras/colonia/estadisticas/terminal_fluvio_maritima/>. Acesso em: 12 fev. 2020.

BALLART, J.; TRESSERRAS, J. **Gestión del patrimonio cultural**. Barcelona: Ariel, 2001.

BERTONCELLO, R. (.). **Turismo y geografía: lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina**. Buenos Aires: CICCUS, 2009.

BOULLÓN, R. **Planificación del espacio turístico**. México: Trillas, 2006.

CANDAU, J. La métamémoire ou la mise em récit du travail de mémoire. **Centre Alberto Benveniste.**, Paris, 2009.

CANDAU, J. Shared Memory, Odours and Sociotransmitters or: "Save the Interaction!". **Outlines**, v. 12, n. 2, p. 29-42 [Disponível en línea: <http://ojs.statsbiblioteket.dk/index.php/outlines/article/view/2727/3342>], 2010.

CANDAU, J. **Memória e identidade**. Editora Contexto, 2011.

CAPURRO, F. La Colonia del Sacramento. In: _____ **Revista de la Sociedad “Amigos de la Arqueología”**. Montevideo: SAA, v. II, 1928. p. 63-243.

CHOAY, F. **Alegoría del patrimonio**. Madrid: Gustavo Gili, 2007.

DA CUNHA, N. et al. **Visite Uruguay. Del balneario al país turístico (1930-1955)**. Montevideo: EBO, 2012.

DAVALLON, J. Comment se fabrique le patrimoine: deux régimes de patrimonialisation. In: KHAZNADAR, C. **Le patrimoine, oui, mais quel patrimoine?** Arles: Actes Sud, 2012. p. 41-57.

EFE-BBVA. turistificación, neologismo válido. **FundéuBBVA. Buscador urgente de dudas**, 2017. Disponível em: <<https://www.fundeu.es/recomendacion/turistificacion-neologismo-valido/>>. Acesso em: 3 abr. 2020.

GUTIERREZ, R. **Arquitectura y urbanismo en Iberoamerica**. Buenos Aires: Cátedra, 2006.

IBARLUCEA, L. **Ciudades que se narran. Relaciones entre las narrativas histórico-patrimonial y turística en el barrio histórico de Colonia del Sacramento**. [Disertación para la obtención de maestría]. Pelotas: ICH-UFPEl (Disponível en línea: http://www2.ufpel.edu.br/ich/ppgmp/v03-01/wp-content/uploads/2016/04/Libarlucea_Disserta%C3%A7%C3%A3o.pdf), 2015.

IBARLUCEA, L. Narrativa patrimonial y dispositivos memoriales en Colonia del Sacramento. **Mouseion**, Canoas, v. 34, p. 37-55, Diciembre 2019. Disponível em: <<http://www.revistas.unilsalle.edu.br/index.php/Mouseion>>.

INE. **Censo nacional**. Montevideo: INE, 2011.

ISNART, C. Anthropologie du patrimoine. **Encyclopædia Universalis**, 2016. Disponível em: <<http://www.universalis.fr/encyclopedie/anthropologie-du-patrimoine>>. Acesso em: 8 fev. 2020.

LONELY PLANET. Lonely Planet: Welcome to Colonia del Sacramento. **Lonely Planet**, s/d. Disponível em: <<https://www.lonelyplanet.com/uruguay/western-uruguay/colonia-del-sacramento>>. Acesso em: 27 dez. 2019.

MACCANNELL, D. **El turista. Una nueva teoría de la clase ociosa**. Barcelona: Melusina, 2003.

MINTUR. **Anuario 2017. Estadísticas de turismo**. Montevideo. 2018.

MINTUR. Ministerio de Turismo. **Datos Estadísticos-Turismo receptivo**, octubre 2019. Disponível em: <<https://www.gub.uy/ministerio-turismo/datos-y-estadisticas/estadisticas/turismo-receptivo-2019>>. Acesso em: 26 diciembre 2019.

MINTUR-BID. **Plan nacional de Turismo sostenible 2030**. Montevideo. 2019.

PRATS, L. Concepto y gestión del patrimonio local. **Cuadernos de antropología social**, (21), p. 17-35. [Disponível en línea: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2005000100002&lng=es&tlng=es], 2005.

THUL, F. El adiós al Sur. La creación del Barrio Histórico de Colonia como atractivo turístico. In: FALERO, A.; CAMPODÓNICO, R. (. **El turismo bajo la lupa académica**. Montevideo: Ediciones universitarias (UDELAR)/CSIC, 2012. p. 141-158.

UNWTO. **Un 87% menos de llegadas de turistas en enero de 2021**, 2021. Disponível em: <<https://www.unwto.org/es/news/un-87-menos-de-llegadas-de-turistas>>

en-enero-de-2021-mientras-la-omt-pide-mayor-coordinacion-para-reactivar-el-turismo>. Acesso em: 10 abril 2021.

URRY, J.; LARSEN, J. **The Tourist Gaze 3.0**. Londres: Sage, 2011.